

22195 ORACION PANEGIRICA
DEL INVICTISSIMO
SAN IORGE;
PROTOMARTIR DE LOS SOLDADOS,
Y MAYOR PATRONO DE LAS ARMAS
ARAGONESAS.

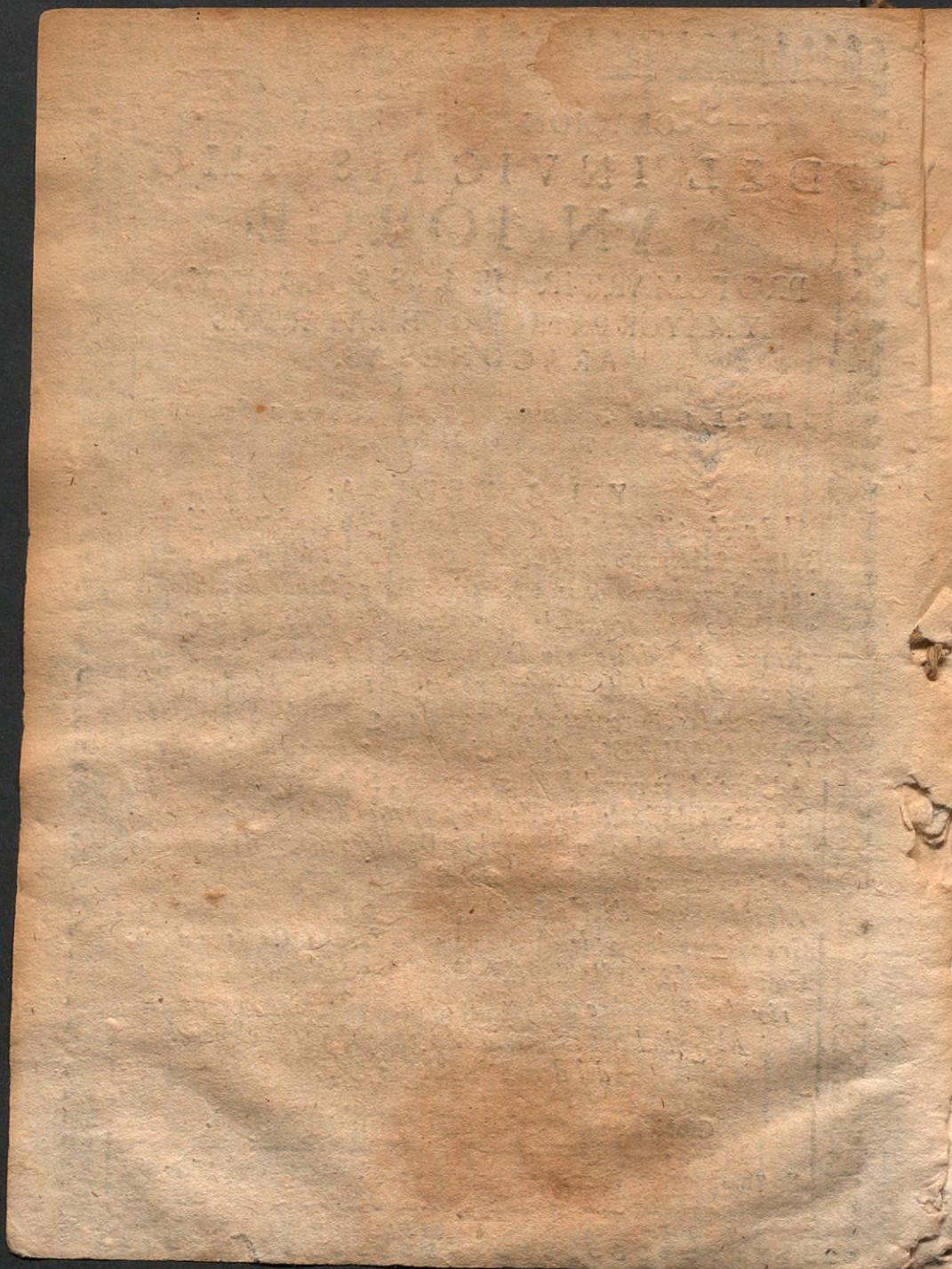
DIXOLA EL PADRE FRAY IOSEPH SERRANO,
Predicador Minorita.

Y LA DEDICA:

Al Excelentissimo Señor Don Iayme Fernandez de Yxar,
Silva, Sarmiento de la Cerda, Cabrera, Villandrando, Pi-
nós, y Fenollet, Duque, y Señor de Yxar, Conde de Salinas,
y Ribadeo, Marques de Alenquer, Conde de Belchite, de
Aliaga, de Balfagona, y de Guimera, Vizconde de Ylla, de
Canete, de Ebol, de Alquerforadat, Principe de la Portella,
Señor de las Baronias de Paramola, y Estach, Señor de la
Villa de Villarubia, de los Ojos de Guadiana, de Rocafort,
Adelantado mayor del Mar Oceano, Repostero mayor de la
Casa Real de Castilla, Alcalde perpetuo de las fortalezas de
Miranda de Ebro, y Pancorbo, Divisero mayor de Castilla,
Capitan General de Cantabria, Ballestero mayor de Castilla,
Alcalde mayor de Victoria, Prestamero mayor de Burgos,
Gran Camarlengo de Aragon, y su Corona, Capitan de las
Guardias Viejas de Castilla, Patron, y Señor del Monaste-
rio de Benedibre, Gentilhombre de la Camara de su
Majestad, con exercicio, Virrey y Capitan General
del Reyno de Aragon, &c.

CON LAS LICENCIAS ACOSTUMBRADAS.

En Zaragoza, por PASQUAL BVENO, Impresor del Reyno, Año 1683



Excelentísimo Señor.



VIENDOSE Predicado esta Oracion en la muy Ilustre, y antigua Villa de Yzar, solar primitivo de la mas Augusta, y Real Nobleza de nuestro Reyno, por ser el primer feudo, y posesion de los Excelentísimos progenitores de V. Exc. y siendo el que la dixo vno de los Capellanes de V. Exc. que en este su Convento está usufructuando las copiosas limosnas, que su piadosa, y franca mano cada dia le repite; que patrocinio avia de buscar para su calificacion? Qué sombra para su lucimiento, al tiempo que se expone al de la prensa, sino la del nombre de V. Exc? que por sucessor de la mas alta, y patricia nobleza de la Monarquia, le considero casi obligado a tomar por su cuenta este empeño. En la primera linea de sus obras llamó Oracio a Mecenas descendiente de Reyes, y en la segunda su presidio, y todo su honor.

Mæcenas aravis edite Regibus,

Od. 1.

O dulce præsidium, ó dulce decus meum.

Y fue sin duda el proponerle la magestad de su prosapia, la mas poderosa, y eficaz alegacion para atraerlo a la defensa sus poemas; porque ninguna accion es tan propia de los descendientes de Reyes, y Monarcas, como el preciarle de protectores de estudiosos, desvelos, y fatigas.

Con este mismo titulo pretendo yo, quando necesario tanto del favor de V. Exc. obligarle a tomar a su cargo el amparo de este papel, para que corra debaxo el asilo de su nombre respetado, yá que no aplaudido. Pequeño es el don para consagrado en las aras de tan sobrefaliente grandezas; empero no ay cosa tan pequeña, de la qual no pueda resultar alguna gloria: *Parvum nihil tam est; quod gloriam parere non possit.* Y tal vez suelen los dones mas enanos, ser los primeros en el agrado de los mayores Principes,

Plin. tenior li. 5.

Muneribus parvis gratia maior in est,

Venant. lib. 7.

Yá sé que ay vna ley en favor de la nobléza, que dize: *Nobilis sed. §. i. libus potiora alimenta debentur.* Y esto no solo se deve enten
ff. de vsu. der de los alimentos pertenecientes al cuerpo, sino mucho
mas de los q̄ conducen al alma. Y así podia recelar, que por
muy rustico, y mal fazonado el plarillo q̄ en este Panegiris
presento a V. E. avia de causarle mas desabrimiento q̄ gusto.
Mas me anima lo que de Alexandro al Magno escribe el
lirico; que siendo así, que fue mas ambiciolo de alabanças
elegantemente escritas, que de Reynos tiranicamente con-
quitados, agradeciô, y aun remunerô tanto los versos de
Cherilo, aunque barbaros, y sin ningû primor compuestos,
como pudiera agradecer, y estimar los del mismo Homero:

*Gratus Alexandro Regi Magno fuit ille
Cherilus, in cultis qui versibus, & male natis.*

Orat. ad
Ces.

Porque hizo mas aprecio del afecto, que de la eloquência de
su Autor. Esto deseo que V. Ex. atienda en este escrito, para
que lo que delmerece por grosero, lo consiga por afectuoso.

Fortu.
lib. 7.

Quamvis exiguo videantur inepta paratu.

Crescunt affectu quæ modo parva fero.

El surear el Occeano en nave grande, ô pequeña, no haze
mas ni menos el merito de los navegantés.

Ora. ad
Hor.

Nave ferar magna an parva, vnus, & idem.

Ni el ofrecer grande volumê, ô pequeño deve menoscabar
el credito del que lo ofrece, ni la estimacion de aquel a
quien es ofrecido.

Y así, no presumo insinuar menos mi gratitud en la
brevedad de estos incultos rasgos, que en el libro de mayor
consideracion; porque aunque no diga en ellos cosa digna
de su discretissima madurez, consigo lo que he deseado, que
es mostrarme agradecido.

Sul. . ad
Piso.

Quod si digna tua minus est mea pagina laude.

At voluisse, sat est; animum non carmina iacto.

Como avia de atreverse mi rudeza a prorumpir en elogios
de tanto Heroe, ni a presumir ofrecerle dones dignos de sus
esclarecidas calidades, viendolo colmado de tantas, heredi-
tarias vnas, y adquiridas otras. Opulentissimos mayorazgos
de nobleza le vinculô la suerte, porque previó las acciones

con

con que después de heredados avia no solo de merecerlos,
mas aun de ilustrarlos. La suerte es interprete de la voluntad ^{Bald.}
Divina (dixo el mayor Jurisconsulto:) *Sors est que inhumana* ^{in l. fin.}
dubietate divina indicat voluntatē; indice de la volūdad Divina ^{in prince}
fue nacer V. E. suçessor de tantos titulos, y mayorazgos, para
q̄ todos ellos quedassen de nuevo enoblecidos cō sus accio-
nes, porq̄ la nobleza solamente heredada, viene a escurecerse,
por mas resplandeciente que sea, quādo no animan sus luzes
con heroycos empleos los que se blasonan suçssores suyos.

Perit in illo omnis

Gentis honor cuius laus est in origine sola.

Ovid. ad
Piso.

No se contentō V. Ex. con las prerrogativas de tan suprema
magnitud, que le vincularon tantos Reynos de España, Ara-
gon, Castilla, Portugal, y Cataluña; sino q̄ ha procurado con
infatigables alientos acrecentar su resplandor, y claridad.

Qua si deesset tibi forte creato

Nobilitas, eadem pro nobilitate fuisset.

Ovid. ad
Piso.

Aunque no huviera nacido con tantas preeminencias de no-
ble V. E. se huviera hecho nobilissimo, con sus generosas col-
tumbres y magnanimos procedimientos. Parece q̄ habló de
V. E. aquel no menos grande Obispo q̄ Poeta, quando dixo:

Qui genus aproavis radianti luce coruscet.

Moribus ipse tamen vincit honore Patres.

Clemen
lib. 5.

No puede llegar a mas vn Heroe, que a enoblezer su misma
nobleza; porque si el no degenerar de sus mayores, es alaban-
ça singular, que será el llegar a enoblecerclos?

Quod si præfertur generis qui servat honorem,

Quanta magis laus est nobilitate genus.

Veneri
lib. 5.

A esta excelsa magnitud asciende felizmente V. Ex. por cuyos
decorosos empleos, y Reales ocupaciones, aun las cumbres
mas descolladas de sus ascendientes, se elevan, y enciman a su
periores grados de altura; para que de esto se infiera quan de
justicia tiene merecidos los valimientos del mayor Monar-
ca, y las confianças que en las Plaças que administra haze de
su fidelissima arencion, y cuydado.

Quam meritis retinet concessos semper honores,

Per quem digna magis culmina culmen habent.

Clemen
lib. 7.

Y así juzgo, que los mayores puestos tendrán de oy adelante; mas ambicion de q̄ V.Ex. los honre con su gobierno, que los mas ambiciosos suelen tener de ser honrados con ellos.

Honor.
lib.5.

*Ad te confugiunt, te singula celsa requirunt,
Nec petis vt habeas, te petit omnis honor.*

Nunca se llegan a fondar los fondos de vn gran sujeto, ni los meritos, que tiene para las dignidades superlativas, hasta que llega a conseguirlas, la misma dignidad es el lydio, que descubre la fineza del oro de las virtudes; todos los demás informes son muy teóricos, y extrínsecos, la practica de vn oficio es la que únicamente apea los abismos del caudal; así lo dixo el mayor político Romano: *Tunc verissime videtur meruerit quis honorem, nec ne, cum adeptus fuerit.* Superior providencia fue de las dos Magestades Divina, y humana, entregarle a V.Ex. el baston de Capitan General de este Reyno, para que en las operaciones de su regimen, descubriessen los siglos presentes, y venideros, los rumbos mas derechos, para llegar en las políticas, y militares derrotas, a los puertos, y fines del mayor servicio de Dios, y de su Rey: Y para que este fidelissimo Reyno deviesse a V.E. la mas zelosa conservacion, y observancia mas puntual de sus leyes, y Fueros municipales, como deve al valor, y sangre de sus invictos progenitores el averlos conseguido, y conservado hasta oy.

Plin. li.
2. epist.

Por esta razon tengo a este Reyno por tan feliz en averle merecido su Virrey, y Presidente, como a V.E. por solicitarle con tanto anelo sus mayores conveniencias, que es grande felicidad de vn Principe atender a la publica utilidad de su patria, porque nunca es heroe digno de alabanza el que no vive para todos.

For. li.7.

*O felix animus patrie qui consulit actus.
Et vidit cunctis mens generosa viris.*

Razon es que V.Ex. viva para todos, pues nadie mejor que su prudencia sabe darle a cada vno lo q̄ de justicia, y gracia se le deve. No ay empeño mas difícil q̄ el vivir para todos, porque supone vna vniversal noticia, y como enciclopedia de las políticas divinas, y humanas. El que sabe el amor que deve a su patria, la fidelidad, y correspondencia que deve a sus amigos,

el que entienda de que fuerte se ha de portar con los subditos, y los agasajos q̄ deve hazer a los estrangeros, el que comprehende las obligaciones de vn Iuez integerrimo, de vn Senador desapasionado, y atento, de vn Capitan intrepido, y prudente, esse solamente puede vivir para todos, porque son necessarias estas noticias, para que nadie sea defraudado de aquello que se le deve.

*Qui didicit patriæ quid debeat, & quid amicis,
Quod sit conscripti, quod Iudicis officium, & quæ
Partes in bellum missi Ducis, ille profecto,
Reddere personæ, scit convenientia cuique.*

Orat. de
ar. Poet.

Todas estas dificultades tiene el vivir para todos; biẽ se prueba, que V. Ex. las tiene muy vencidas, pues no ay estado en la Republica que tenga la menor querella, despues que lleva en su mano el governalle de esta gran nave, expuesta a mas tempestades, y escollos, que la de Iason, y sus Argonautas. Por vnica, y singular dicha de Moyfes, ponderò Iosefo, que aun aquellos mismos contra quienes pronunciava sententia, quedavan alegres, y satisfechos; porque vivian informados, que su incorruptible equidad a ninguno perjudicava en sus pretensiones, y assi nadie se presumia en ellas agraviado: *Hij etiã qui causam sub tanto Iudice per diderant, equo animo ferebant sententiam.* Pues V. Ex. le sucediò en esta felicidad sin duda, que tambien le avrá sucedido en la rectitud de su justicia; pues aũ los que tienen mas contrarios los sucessos a sus esperanças litigiosas, no mueven los labios para alguna querella; porque sabiendo que es V. Ex. quien assiste a los Tribunales que examinan sus diferencias, ninguno ay que se recele ofendido, en las perplexidades de sus derechos, y demandas.

No necesito de mas averiguaciones, y probanças en apoyo de todo lo dicho, que el testimonio, y vniversal grito del pueblo: Y quando necesite de mas confirmaciones, pògo por la mas irrefragable los muchos pleytos, y discordias que cada dia vemos pacificadas, aun quando el encono de las partes estava mas discorde, y alterado. Los indicios mas ciertos de la bondad de vn Principe, son despues de la observancia de las leyes, los cuydados de evitar en la Republica litigiosas alteraciones.

Vir bonus est quis?

Orat. ad Pregunra Oracio, y responde:

Quin.

Qui consulta Patrum, qui leges iuraque servat.

Quo multa, & magna secantur Iudice lites.

No es necesario aplicarle a V. Ex. individualmente esta descripción de vn Presidente justificado, pues le está tan a medida de sus operaciones, que dirán q̄ en ella solamente atendió su Autor a definir lo que despues de tantos siglos se avia de verificar en su persona. No mienos se podrán gloriar sus nobilissimas posteridades de los timbres que V. Exc. les merece en la Presidencia pacifica de este Reyno, y dirección de sus Tribunales, que de los demás que sus clarissimos ascendientes les merecieron en tantas marciales tareas. Mayor gloria quiere que sea el Pietavienle el gobierno de la Republica pacifico, y sin sangre, que darle grandes acrecentamientos a costa de muchos estragos de la guerra.

Clemen.
lib. 7.

Illi auxere armis patriam sed sanguine fuso,

Tu plus adquiris, qui sine clade regis.

No solamente se deven los arcos, y triunfales carros al que empuña la espada en la cãpañas, barallas ay, y triunfos incruentos tan dignos de coronas civicas, y obsidionales, como las q̄ a costa de muchos peligros, y sangre se merecen en los mas reñidos combates, tanto es defender la inocencia de vn desvalido en el Tribunal, como el r̄oper muchos esquadrones en el campo: *Nam si egregiũ est hostem abijcere, non minus tamen laudabile est infelicis scire misereri.* Porque donde las armas se gobiernan por las leyes, no es de menos gloria gobernar las leyes que las armas. Y aunque parezcan muy encontradas las empresas de Astrea, y de Belona, son muy conformes en el merito, y honor.

Valer.
lib. 5.

Legibus arma regis, leges & dirigit armis,

Artis diversa sic simul itur iter.

Vno es el camino de estas dos oficinas de la nobleza: milicia ay entre las Togas que necessita de no menos valentia, y sagacidad para merecer laureles de vencedor, que los encuentros mas dificiles de Marte.

Fortu.
lib. 7.

Non quia bella quierunt.

Occi.

Occidit, & virtus, licet exercere Togata,

Munera militia, licet, & sine sanguinis haustu.

Ovid. ad

Piso.

No se ha de presumir, que solo es objeto del valor, y denuedo de vn Heroe grande, el vècer enemigos, y enlangreçar su azero en la palestra, el q̄ en la paz Preside cō acierto a vna Republica, y Reyno, harà lo mismo si se ofrece a muchos exercitos.

Eum si bella vocabant miles erit,

Si pax positis, toga gestiet armis,

Ovid. ad

Piso.

Hunc fora pacatum bellantem castra docebunt.

Antes dize Valerio, que vencio Caton a Carrago con su consejo desde el Capitolio, que Cipion con su espada: *Prius Catonis consilio, quam Scipionis imperio deleta est Carrago.* Mas

temio David al consejo de vno solo, que a todas las armadas

tropas que acõpañavan a su hijo Absalon. Maratias encomen

dò las acciones del consejo a Simon por mas cuerdo, y las de

la militia a Iudas Machabeo, por mas valiente, empero si bien

se atienden a las proezas del vno, y del otro, no serà facil de

averiguar qual de los dos fue mas animoso; porque el que su-

po presidir las Audiencias con acierto, tambien supo Capi-

tanear los exercitos con valentia. Las armas de Achilles no se

adjudicaron a Ajax Telemonio por mayor Soldado, sino a

Vlises por mejor consejero. Porque quien tiene cordura en

el Tribunal, tãbien tendrà valor si se ofrece en la cãpaña. Los

onsules Romanos no vencieron a nuestros antiguos Espa-

noles, por serles superiores en el animo, si en el consejo: *Posse-*

derunt omne locum consilio, & patientia. A las otras naciones

las conquistaron por ser mas esforçados, a España (que fue el

triufo de que ellos mas se gloriavan) la rindieron con el

consejo, y la paciencia; porque los trofeos mas gloriosos, y

esclarecidos, no son efectos de las mayores fuerças, si de la

mayor cordura, y sufrimiento.

Tales son los que V. Exc. tiene adquiridos para immortal

elogio de su persona, y perpetua alabança de su magnanimi-

dad, mostrandose en las ocasiones de mas desabrimiento tan

padre de sus subditos, è inferiores, como sino huviera nacido

tan gran Señor. Padres llamavan los Hebros a los Señores

de vassallos, nombre que V. Exc. ha merecido dignissimamen-

1. Machi

2.

1. Machi

8.

1. Para

lip. 2.

te en nuestros siglos, para glorioso exemplo de los venideros; y así podemos dezir: *Qui iure est Dominus, sed pietate pater.* No podia de otra suerte V. Ex. llegar a ser mayor Señor, sino preciandose de ser mas Padre, que Señor de sus vassallos: A los mas inclitos Reyes honraron con esse titulo, y así dize Suidas, que los Persas llamaron Mercader a Cambises, por su avaricia; a Dario, Señor, por su severidad; a Ciro, Padre, por la clemencia, y cuydado que tuvo del bien de sus subditos: *Quia fuit clemens, & populi commodorum studiosus.* Solo Ciro, que significa Sol, y lo pareció en la piedad, y beneficencia con que trató a sus vassallos, mereció el nombre de Padre: no me admiro que de él dixesse mucho antes Dios, que lo avia de llevar de su diestra: *Cuius apprehendi dexteram.* Porque es muy cierto, que el Principe que se precia de ser mas Padre, que Señor de sus vassallos, tiene consigo la mano del Omnipotente, sea ella la que en todas sus acciones guie a V. Exc. a los fines de su mayor agrado, y servicio. De este su Convento de nuestra Señora de los Angeles de Yxar.

Isa. 45.

Excelentissimo Señor.

B. L. M. de V. Exc.

Su menor Capellan.

Fr. Joseph Serrano.

Ego sum vitis vera, & Pater meus Agricola est. Ioan. 15.



ELEBRE, y plausible costumbre fue de la antigüedad, señalar los días faustos, ò felizes con piedras blancas, como los Alienses, y desgraciados con negras, ò atezadas. Y aun al Sol y a los demás astros llamavan negros, ò blancos, segun el estado de la fortuna en que se hallavan; y así dixo

Oracio: *Huncine Solem tam nigrum surrexisse mihi?* Esta curiosidad, aunque con mas sagrados fines, parece que imita nuestra Madre la Iglesia, pues señala algunas de las Fiestas mas regocijadas, y alegres, que celebra por el circulo del año con algunas de las piedras, con que se labraró las coronas de sus Santos: La Natividad de Christo Señor nuestro cō las de S. Estevan; y su Resurreccion con el Martirio de S. IORGE, Patrono, y Tutelar de este Nobilísimo Reyno, y de toda su Corona, y Nobleza. Piedra preciosísima es el Martirio de nuestro Santo, dize San Pedro Damiano, y por serlo tanto la quiso engastar en los días de la Pasqua de mayor regocijo, y alborozo, para embellecerlos, y hermosear los mas. *Hodierna festivitas Paschalis gloria lætitiæ geminat, & veluti pretiosa margarita, aurum cui imprimitur decore proprii splendoris illustrat.* Tanta es la hermosura, y resplandor de la festividad de nuestro invictísimo Martir Iorge, que duplica la alegría de la Pasqua, y hermosea sus días como vna piedra preciosa al oro, quando en él se engasta: pues acalo la Resurreccion de Christo, no es la fiesta que regocija los Cielos, y la tierra por si sola? *In Resurrectione tua Cæli, & terra lætentur.* La luz de esta Pasqua no es la mas esclarecida, y brillante, pues aun las nocturnas sombras en ella producen luzes, y alboreadas? Así lo dixo Chrisologo: *Ecce Domino resurgente, non tenebre scit vespera, sed lucebit, & fit lucis exordium, quod principium noctis esse consueverat.* Siendo este día tan fecundo de luzes, que aun las tinieblas en él, se transforman en claridades, como puede aumentar sus resplandores el Martirio de nuestro Santo? Ved quanta deve ser la luz de este Nobilísimo Heroe, pues aun entre los resplandores de la Pasqua brilla como piedra preciosísima engastada en los días mas dorados del año.

Con justa, y misteriosa causa (prosigue Damiano) se celebra el Martirio de San Iorge en la mas amena, y florida estacion del tiempo, quando la primavera en fecundas, y diversas libreas viste, y engalana todo el vniverso: *Apte quidem hoc potissimum tempore, Beato Georgio concessum est triumphare, quando transanctæ byemalæ*

inclementia lata terra alacriter parturivit. Estrano, y paradoxo discurrir: porque ha de importar mas que el triunfo de San Iorge se celebre en el tiempo mas apacible del año, quando todo lo vegetable rescita de la muerte del invierno a la vida del verano, que en otra ocasion? Yo he pensado, que fue superior providencia rubricar los proemios de la primavera con la fiesta de San Iorge: Lo primero, por ser Caudillo, y tutelar de la nobleza de este Reyno: Lo segundo, por aver Capitaneado sus armas, y exercitos tantos siglos, dandole en todos por su intercesion innumerables Trofeos, y Victorias. *Exolo 13.* Le dize Dios a Moyses: *Egredimini in mense novarum frugum:* advertid, y reparad bien que salis de las opresiones de Faraon en el mes de los nuevos frutos, que en aquella tierra era el de Abril. Ora, que mas importará que los Israelitas salieran del cautiverio, en otro tiempo, que en el de la primavera? Para redimirse de aquellas barbaras servidumbres, no eran todos los tiempos muy oportunos? Siendo esto assi, porque les dilata la libertad hasta el mes de Abril? Responde el Nacienceno: *Princeps anni pars Principi dierum pompam paravit, & quidquid pulchrum, ac suavissimum habet dono ad festivitatem.* Avia de ser el rescate de los Hebreos la mas solemne, y principal fiesta de aquella Republica, dilatase pues hasta la primavera, porque la fiesta mas principal es razon que se celebre en el mas florido plazo del año. Siendo pues la fiesta de San Iorge, sino la mas principal, la de los mas principales, quando mejor se avia de celebrar, sino entre las delicias de la primavera, como dize Damiano: *Apte nimirum hoc potissimum tempore, concessum est Beato Georgio triumphare, &c.* Quando todas las plantas estan ofreciendo fragante aseo, y floreciente ornato para los cultos de su festividad. Mas siendo Iorge el Caudillo de las armas de esta Corona, y Reyno, dicho se estava que se avia de celebrar el Nacimiento de su muerte, la gloria de su Martirio, la Corona de su batalla en el periodo mas deleytoso de la rueda del año. Ora valgamonos de vna mythologia para desempñar la proposicion. Viendo Iuno que Iupiter avia producido sin concurso de muger a Palas, emula de su consorte, y hermano, pretendió hazer lo mismo sin el de varón, aconsejóse con Flora, y la dixo que con ciertas flores veria felizmente logrado su deseo, valiése de ellas, y en fin vino a concebir a Marte, que es el Dios de los Exercitos, y marciales tareas. Para mostrarnos, que vn Presidente, y Caudillo de militares empreffas, no solo nacer, mas aun concebir se deve entre flores, porque comienze a ceñir guirnaldas de vencedor desde que comienza a respirar belicosos alientos. Por esto se aconseja Ovidio al Empe-

Calepi.
 verb.
 Mart.

rador Augusto, que tenga especial devocion al mes de Abril: *Si quata
 men pars de fastis tangere debet Caesar in Aprilè, quod tueatis habes.* 4. Fast.
 Porque para coronar tantos triunfos como alcanço este Principe, erã
 necessarias muchas primaveras. Y aun el mismo Christo, que tantas
 vezes se apellida Dios de los Exercitos, fue concebido en Nazaret,
 que significa Ciudad de flores, y nació en Belen, que es casa de guerra;
id est Domus belli. Ora confirmemos todo lo dicho con aquella ven-
 dicion, que dió Isaac a su hijo Jacob: *Ecce odor filij mei sicut odor agri* Gen. 22.
pleni cui benedixit Dominus; es el olor de mi hijo, como el de todo
 vn campo, y jardin amenizado, y compuesto de quantos aromas pro-
 duce la primavera: he reparado, que ni en las bendiciones que Jacob
 dió a sus doze hijos, ni en las que Moyles a las Tribus, se atribuye a
 alguno el olor, y fragancia de las flores, menos a Jacob. Que será la
 causa que Jacob solamente fue el que tuvo en si el olor del campo, y
 de las flores? Sea por agora, que este Patriarca fue el mas esforçado,
 y començó en su familia a dar exemplos militares a los suyos, con-
 quistando las primeras yugadas de la tierra prometida: *Do tibi par-* Gen. 48.
tem vnam quam tulli de manu Amorrei in gladio, & arcu meo. Y el Es-
 piritu Santo tambien lo alaba de mas fuerte, y vencedor: *Et certam-* Sap. 10.
en fortem dedit illi ut vinceret. Pues si Jacob es el primero que en
 su familia començó las conquistas, y marciales empresas, que mu-
 cho que èl solamente exale fragancias de todas las flores, porque
 tan heroyco esfuerço como el suyo merecia coronarse de todas. Pues
 si Marte entre los Gentiles es concebido entre flores, y Christo Se-
 ñor nuestro naco en la Ciudad de las flores, y Jacob por ser el primer
 Conquistador de las tierras prometidas, tambien tuvo en si todas
 las fragancias del campo, y de las flores: Iorge que fue el el Presi-
 dente de nuestras armas, y el Marte de nuestros Exercitos, y el mas
 invencible entre las Romanas Legiones, al tiempo que sirvió a sus
 Emperadores, y Principes, quando avia de renacer a la Eternidad,
 fizo en el mes de Abril, como dize Damiano, que es el mes de las flo-
 res? Porque para tantos triunfos eran necessarias todas las primave-
 ras de los siglos venideros. Y no sin misterio entre los dias deste mes
 fue consagrado el vigesimo tertio al triunfo de San Iorge, porque
 este dia era vno de los mas festivos en la Republica Hebrea, por ce-
 lebrar en èl la mayor victoria, en el qual sacudieron de sus cervizes el
 yugo del Imperio de los Griegos, y entraron en Ierusalen triunfantes:
Intraverunt in eam, die vigesima tertia secundi mensis, cum laude, & 1. Mach.
ramis palmarum, & constituit ut omnibus annis agerentur dies hij 13.
cum letitia; Razon es que el dia del mayor Vencedor, se celebre en

4.
el día de la mayor victoria, &c. Para que con mi toco estilo no se marchiten los laureles, y guirnalda que mereció su valor; pidamos por la intercesion de la flor del campo, que es Maria, los auxilios de la gracia. AVE MARIA.

Ego sum vitis vera, & Pater meus Agricola est. Ioan. 15.

TRes Labradores tenemos este día, y es razon que en fiesta de Hidalgos hagan el primer papel los Labradores: porque la executoria mas limpia fue en otros siglos, la que anduvo mas rozada entre los arados, y estevas. Y así para calificar a vno de noble, y bien nacido, eran las probanças mas legítimas, averiguar si era bueno, ó mal Labrador: *Est bonus Agricola, binosque Colonus, sic antiqui Romani bonum virum laudabant.* El primer Labrador es el Eterno Padre, *Pater meus Agricola est:* El segundo es el Hijo vnigenito suyo, y Redentor nuestro: San Augustin: *Eriam Christus mundator est palmitum, quod officium Agricola est.* El tercer Labrador es San Iorge: porque en Griego su nombre, segun dize Damiano, significa *caltor terra:* El que cultiva, y ara la tierra. Y fue tan infatigable (dize la Purpura mas eloquente de su siglo) en el cultivo espiritual de su conciencia, que no solo rindió secundos Agosto de virtudes en el campo fertil de su coraçon, sino que tambien a diligencias, y sudores suyos, obligó a millares de Gentiles, a que hiziesen otro tanto; cultivando con la reja de su fervorosa predicacion los yermos esteriles de sus almas, arrancando las malezas de sus errores, y plantando en ellos el grano del Evangelio: *Georgius iuxta prasagium sui nominis non solum agrum suæ mentis excoluit, sed correptionis vomere, multorum corda etiam profudit.* No se contentó San Iorge con el cultivo, que dió a su alma, sino que pasó a darlo tambien, entre los peligros de la Milicia a muchos, limpiando sus conciencias con la reja de sus ardientes exortaciones, de los engaños del demonio. Sea este el mayor realce de su virtud, y el mas alto hiperbole de su santidad, aver sido bueno, no solo para sí, sino para muchos millares de Gentiles, en el estado, y profesion de la Milicia, donde ay tantas dificultades para hazer buenas obras, que aun el mas rigido Predicador de la verdad, no se atrevió a mandarlas, entre los peligrosos exercicios de Marte.

13.
En el *cap.* de San Lucas llegavan a consultar a San Iuan Bautista diversos estados, y oficios de la Republica; pidiendole les enseñasse los medios mas oportunos para conseguir el ultimo fin: entre estos llegaron

garon los Soldados, a los quales respondió la voz del Verbo: *Neminem concuciatis, & sote contenti stipendijs vestris.* No oprimais, ni hagais vexaciones injustas a ninguno, y contentaos con el estipendio, y sueldo, que os pagan vuestros Príncipes, y Emperadores. Repara agudamente Teodoro, que San Iuan mandò a otros estados de la Republica, que hiziesen buenas obras, y se apartassen del mal, pero a los Soldados solamente les mandò se apartassen del mal, sin imponerles precepto de que obrassen bien. Siendo pues la perfecta justicia, la que no solo se aparta del mal, sino q̄ también obra bien; porque a los profesores de la milicia no les impuso precepto de que hiziesen bien, sino tan solo de que no hiziesen mal. Responde Teodoro: *Publicanis, & militibus à malo abstinere præcipit, turbis autem quasi non malitiosis bonum aliquod præcipit observari.* Parecióle (dize Teodoro) a San Iuan, que sería muy bueno el Soldado, quando en las ocasiones de su profesion se abstuviesse del mal; y así no les impuso precepto afirmativo de que obrassen bien, porque ay tantas dificultades en la milicia de hazer obras de perfeccion, que aun el mismo San Iuan no osò mandarlas a los Soldados mejores de aquel siglo (que sin duda eran los mejores los que tan solícitos le consultavan acerca de su salvación) Sea inmortal, y casi incomparable credito de la virtud de nuestro Santo, el aver sido no solo para si, sino para tantos, y casi innumerables Comilitones suyos bueno en medio los mayores riesgos, y averles obligado a rendir copiosos frutos de virtudes, donde dexar de ser viciosos se tiene por la mayor virtud. Con la reja de su predicacion, dize Damiano, que cultivò Iorge su conciencia, y las de otros: *Corruptionis vomere mulierum corda prosedit.* Mas triunfos dió nuestro Santo a la Iglesia con la fervorosa reja de su predicacion, que Sangar a los Hebreos con la de su arado; de quien dize la Escritura: que matò seiscientos con el principal instrumento de la agricultura: *Pircusit sexcentos viros de Philistin vomere, & ipse quoque defendit Israel.* Parece que presagió Sangar en los triunfos de la reja de su arado, los que despues avia de obtener nuestro Santo con la de su predicacion. No solo matò enemigos Sangar con la reja, sino que también defendió a los suyos; mucho menos es matar, que defender; empero quando las dos cosas se juntan en vn Heroe, no tiene mas a que aspirar. Defendió nuestro Santo en vida con la reja de su predicacion la Iglesia, hasta morir, esmaltando con su sangre este militante Cielo; y despues de muerto no se contentò solamente con defenderla con sus oraciones, sino que pasó a dar muerte a innumerables esquadrones de enemigos de nuestra santa Fè; fulminando en cada amago de su arrojente azero,

Indic. 32

1. Mach.
3.

horribles destrozos, y sangrientos estragos contra los infieles; como consta de nuestros Anales, y de las apariciones que hizo en favor de nuestro Reyno, y en ruina, y affombro del perfido Mahometano. De aquel invencible Capitan Judas Machabeo se dize, que se levanto como Gigante armado de todas las armas ofensivas, y defensivas: *Induit se lorica sicut Gigas, & succinxit se arma bellica sua, & protegebat castra gladio suo.* En estas vltimas palabras ay mucho que reparar: *Protegebat castra gladio suo;* con su espada hazia sombra a todos los Reales, y Exercitos de Israel, que esto significa propriamente el verbo *protegere, id est regendo tueri.* Parece, que no avia de dezir assi, porque para esto mejor es vna rodela, adarga, o escudo, que la espada: dos Oficios tenia la de este invicto Capitan, el de herir a los enemigos, y el de hazer sombra, y amparar a sus amigos. No fuera tan prodigiosa si al tiempo de ofender a los estraños, dexara sin proteccion a los propios; y assi su espada, si para los adversarios era formidable rayo, que los destrozava, para sus gentes era escudo, y paves que los defendia, y hazia sombra. Assi lo insinua la glosa moral: *Et contra hostes pugnabat, & protegebat castra Ecclesie.* Y mas a lo claro otra letra, que por aquella palabra *protegebat castra*, lee *ingulabat castra*; lo que era proteccion para los vnos, era deguello para los otros. Y assi para que vna espada sea a todas luzes grãde, y digna de alabança, no solo ha de ofender hiriendo, sino defender patrocinã lo; como la de nuestro Santissimo Patrono, que en medio de nuestros Exercitos se apareció tantas vezes segando moriscas gargantas, y haziendo sombra, y amparando a nuestros esquadrones, porque a fuer de perfecto tutelar, hizo lo vno, y lo otro maravillosamente, para que la fama de su nombre volasse de polo a polo, por la eficazissima proteccion que dió a nuestras armas al tiempo que se hallaron mas desvalidas.

Grandes hazañas refiere la Escritura de este illustre Capitan Machabeo, venció exercitos innumerables, dilatò la gloria de su patria, consiguió triunfos, y laureles gloriosissimos, defendiendo sus leyes, y verdadera Religion, empero nunca hallo que fuese nõbrado, ni aplaudido tanto por todos sus trofeos, y por las muertes que dió a los enemigos de su Patria, como por aver amparado a los suyos, al tiempo que estavan en las mayores desconfianzas de su remedio: *Et nominatus est usque ad novissimum terra, & congregavit peremnes.* Llegò su fama illustre, y celebre, y volò su nombre hasta lo vltimo de la tierra, y alcanço todo este aplauso al tiempo que amparò a los que estavan pereciendo, dandoles esfuerço, y aliento de tal manera, que hallando e sin animo, y fuerças para ninguna accion de valor, les in-

sua;

fundió tanto coraje, y denuedo, que de ellos hizo vn Esquadron tan valiente, que acabó con él a sus enemigos, y se ciñó los mas plausibles laureos. Que mucho, que Capitán que supo hazer de las gentes mas cobardes, las mas valientes, y esforçadas, sea nombrado hasta lo último de la tierra: De nuestro invictísimo Patron dize la Iglesia: *Ipsius nomen non solum in oriente, ubi passus est, sed in occidentis oris, ubique clarissimum est.* Voló la fama de San Iorge desde el oriente al ocafo, allí padeció martirio, aqui descubrió los efectos de su virtud, fue el oriente el Teatro donde alcanzó la mas preciosa Corona, despues de la mas terrible batalla, y fue el ocafo donde a millares de prodigios manifesto el Cielo su santidad incomparable, y en fin voló su nombre como el del otro Machabeo, *vsque ad novissimum terræ,* hasta lo mas remoto del mundo, porque como él; *Congregavit pereuntes,* hizo vn Esquadron de aquellos que yá estaban pereciendo entre la crueldad morisca, sacandolos de los escondrijos a donde el miedo los avia llevado: Y de esta gente tan cobarde, y desalentada formó el batallon, que despues domó tantos Reynos, y Provincias; y tremoló sus Estandartes victoriosos en los climas mas estraños. Quien trocó la cobardia en valor, el miedo en coraje, el desaliento en valentia, en aquellos primeros treientos hombres, que salieron de las grutas de los Pirineos como leones generosos, y castigos contra tantos millares, y aun millones de infieles, sino el patrocinio de nuestro Santo? Quan amedrentados estuvieron los Españoles en aquel siglo, los sucesos que en ellos tuvieron lo pregonan, y nuestro Analista lo dize en el primer Capitulo, y quan alentados ayán sido despues que al amparo de San Iorge començaron a militar, todas las Naciones lo saben, pues no ay ninguna que dude la grandeza de sus conquistas, y el aplauso de sus proezas.

Y así a nuestro invictísimo Patrono, nunca le podemos agradecer bastantemente la proteccion, y amparo, que en todos los siglos le devemos, pues no solo ha peleado en nuestro favor, dando la muerte a nuestros enemigos, sino que tambien restituyó a su antiguo esplendor, y gloria este Reyno, y aun lo hizo mas glorioso que todos los demás de España; pues ninguno en los siglos que empuñó el Cetro Real, se conservó en paz, y en guerra con mayor credito, y reputacion, ni alcanzó tantos acrecentamientos como él: *Quam gratiarum actionem reddemus Simoni, & filijs eius: Restituit enim ipse fratres suos, & expugnavit inimicos ex Israel.* Que gracias dignas de sus merecimientos podemos dar a Simon Sumo Sacerdote (dixeron los Romanos Senadores) hallandose toda su Latina eloquencia, como atajada, y atoni-

ra a vista de sus hechos : Y quales son los que en él admiraron? *Restituit enim fratres suos, & expugnauit inimicos ex Israel.* Restituyó su gente, la restauró, y puso en su antiguo estado, y expugnó, y sacó de sus Reynos a los enemigos de su patria. Donde se ha de notar, que el mayor, y primero beneficio, fue el aver restituido su Nacion al lustre, y grandeza que solia tener, y despues el aver dado la muerte a sus enemigos, a dos acciones tan superlativamente heroicas, no halló el Senado Romano, modo, ni estilo para ponderarlas, ni agradecerlas. Pues si el aver restituido vn Reyno a su antiguo estado, para tan pocos años como lo restituyó este gran Capitan, y Sacerdote, fue materia de tanta admiracion a los Romanos : De quanto mayor lo deve ser en nosotros el deberle a San Iorge, no por años, sino por siglos la restauracion de nuestro Reyno, y los acrecentamientos que despues de restaurado tuvo en Africa, Asia, y Europa? Y así bien podemos dezir con mas razon que el Senado de Roma : *quam gratiarum actionem reddemus Georgio, &c.* Es cierto que ningunas demostraciones bastan, pues sobre aver muerto a nuestros enemigos, y avernos restaurado nuestras tierras, nos honró con las mayores conquistas, y trofeos que hasta oy tuvo ninguna Nacion. Vn suceso refiere la Escritura, que parece que figuró los acontecimientos de este Reyno con San Iorge. Viendose acometidos los Hebreos de vn casi innumerable exercito, y que no tenian ellos fuerzas para resistirlo, rogaron a Dios les embiara algun Angel, que Capitaneasse sus medrosas, y limitadas huestes; hizolo así el Cielo, aparecióseles vn Cavallero vestido de blanco, con armas de oro, vibrando vna gruesa lança, y fue tanto lo que se alentaron con su vista, que al punto salieron a campaña en busca de los enemigos, tan esforçados, y valientes, que dize el Texto Sacro; *convaluerunt animis, non solum homines, sed & bestias ferocissimas, & muros ferreos parati penetrare.* Salieron tan esforçados de los retraimientos a donde el temor los avia llevado, apenas vieron al Angel, que no solo con hombres, mas con elefantes, y fieras osavan combatir, asaltando murallas, aunque fueran de bronce : porque como leones intrepidos cerravan contra los enemigos, sin que toda su armada, y muchedumbre pudiera amedrentarlos. Mas he reparado que este Angel no se dize que peleó por los Hebreos, si solo que se les apareció, y que guiava sus esquadrones, mas de Iorge sabemos que no solo se apareció a nuestros exercitos, sino que tambien por sí mismo peleó en defensa nuestra : Ora pues, si la vista de vn Angel fue tan bastante para infundir denuedo, y coraje en los Hebreos, y la de San Iorge no era, menos eficaz,

2. Mach.

11.

9
y poderosa para infundirlo en los nuestros, porque no se contentó con animarnos con su presencia, como aquel Angel, sino que tambien quiso esgrimir el azero destrozando nuestros enemigos? Yo no hallo otra causa por agora, sino el dezir, que es tanto el deseo que tuvo de beneficiarnos, y tan grande la inclinacion de favorecernos, que le pareció pequeña demostracion de su afecto, si solo nos patrocinara con sus oraciones, ó nos animara con su vista, como lo hizo el Angel a los Hebreos; y así para hazer la última, y mayor fineza en favor nuestro, quiso por sí propio desembracar lancas, peleando contra nuestros adversarios. Despues de la idolatria del pueblo Israelitico en el desierto, le dixo Dios a Moyses: *Mittam* Exod. 32
precursores tui Angelum, ut eiciat Amorreum, & Canaanicum, &c. No quiero ya acompañaros como hasta aqui lo hize, porque vuestras culpas me apartan de vosotros, y así os daré vn Angel Plenipotenciario mio, el qual destruirá a todos vuestros enemigos. Oyendo Moyses este recado sintiólo sobre manera, y al fin le respondió a Dios: *Si non tu ipse procedas, ne educas nos de loco isto.* Si no nos has de guiar tu, y pelear contra nuestros enemigos, no nos saques de estos esteriles arenales, aunque todos en ellos perezcamos. Terrible determinacion! pues no sabia Moyses, que era vn Angel suficiente para destruir sus enemigos? Cierto es, que lo sabia, siendo esto así, porque quiere obligar a Dios a que haga por sí mesmo, lo que podia hazer por vno de sus ministros? El mismo texto nos dará la solution muy ajultada: *In quo enim scire poterimus, ego, & populus tuus, invenisse nos gratiam in conspectu tuo, nisi ambulaveris nobiscum, ut glorificemur ab omniibus populis, qui habitant super terram.* En que hemos de conocer el amor que nos teneis, y que ya có vuestra Magestad estamos reconciliados, y en gracia vuestra, si vos no nos acompañais, y por vuestra mesma mano destruis, y acabais a nuestros enemigos? A esto respondió Dios: *Ego ipse eiciam ante faciem tuam Amorreum, &c.* Para que veais el amor que os tengo, yo mismo haré guerra a vuestros enemigos, y los destruiré con mi propia mano. Desuerte, que la mayor demostracion que de su amor hizo Dios a los Hebreos, y la que ellos más desearon para conocer que ya estaban en su gracia, fue el destruir por sí mesmo a sus enemigos: *Ego ipse eiciam.* Pues no bastara favorecerlos por vn Angel? Es cierto: mas esta era fineza muy comun, y Moyses queria otras mas particulares, para venir en cocoeimiento de lo mucho que Dios amava la gran Republica que estava governando. Esto mesmo sucedió a este Reyno con San Jorge; aunque eran bastantes

sus oraciones para darle mil victorias, y trofeos, no se contentó con esto, sino que quiso por sí propio pelear, y ganarle los más insignes laureles con sus propias manos, porque esta es la última demostración del amor, y patrocinio de un Santo.

Mas siempre me ha dado que pensar, que fundamento pudieron tener aquellos primeros fundadores de esta Corona, y Legisladores de sus primeros Fueros, y Leyes, para elegir por Patron a S. Jorge, áviendo Santos naturales, tan clásicos, y grandes, como un Laurencio, un Vicente, que en sus mismos nombres están presagiando laureos, y vencimientos, en cuyo patrocinio podían afianzar los buenos sucesos de sus armas, y empresas; a mi parecer fue misteriosa la elección que hicieron de San Jorge, para mostrar desde el principio de sus Militares expediciones, los aumentos prodigiosos, que después avia de alcanzar este Reyno por todas las tres partes del mundo. Dadosos los Romanos sobre la elección de la persona que avia de Capitanejar sus Exercitos, tuvieron un oráculo, segun refiere el Principe de los Poetas, que les dixo: no eligieran a ninguno de su patria, sino a un extranjero, y de las tierras más estrañas: *Nulli fas Italoe tantam subigere gentem, externos aptate duces*: Y así eligieron a Eneas Troyano, que por sí, y por sus descendientes, puso aquella Republica en la más alta reputación, que ninguna otra del mundo tuvo, ni tendrá. Porque como se avia de apoderar Roma en los siglos venideros de las naciones, y tierras más estrañas, fue razón de congruencia, que para significar estos triunfos, comenzasse a militar a la sombra, y amparo de Capitanes estraños. Iepeté uno de los Iuezes Israelíticos, fue echado de la casa de su padre, y desterrado de su patria; empero a pocos años de su ausencia fue invadida de los Amonitas. Y necesitados los mismos que le avian desterrado de ella, de Capitan, que tomasse a su cargo la defensa de Galaad, acudieron a entregarle el baston de General a Iepeté; hallandose ya tan venturosamente superior de aquellos, que aun como muy inferior poco antes no le pudieron sufrir, ni mirar; los reconvinó con estas palabras: *Nonne vos estis qui odistis me, & eiecistis de domo patris mei?* No sois vosotros los que poco ha me tratavais, y teniais por estraño, y ageno de vuestra familia? A esta reconvençion respondieron los embaxadores: *Ob hanc causam ad te venimus, ut proficiamus nobiscum, ut sis dux omnium qui habitant in Galaad;* por esto mesmo que eres estraño, y q̄ como a tal te confidamos, venimos a encomendarte el patrocinio de nuestras armas. Era estraño Iepeté, aunque natural de Israel, segun la ley que Dios

promulgó: *Non ingredietur Manzer, idest de Scorto natus, in Eccle-
siam Domini vsque ad decimam generationem;* donde dize Oleastro
Manzer, *significat extraneum, & el alienum: Manzer non ingredietur
in Ecclesiam Domini, vt dicatur Israelita, vel vt rem publicam ad-
ministret:* Aunque por su padre era Iepté Israelita, por los defectos
de su madre era como estrangero, y no se podia llamar Israelita
hasta la dezima generacion; Y assi le encomiendan la defensa de
aquellas tierras, porque los triunfos, y victorias parece que se asse-
guran mas en el cuydado de vn Capitan, y Caudillo estrangero,
que de otro que es natural. No se engañaron en la eleccion que
hizieron de Iepté, pues por su esfuerço, y diligencia triunfaron de
sus enemigos, y alcanzaron gloriosísimos vencimietos. Esto mismo
discutrieron aquellos antiguos Aragoneses, a tiempo de elegir Tu-
telar, y Patrono para sus Militares progressos: No eligen a ninguno
de sus Santos naturales, aunque tan poderosos para favorecerlos,
por mostrar desde entonces, que como los Romanos, y los de Ga-
laad avian de conseguir los mas insignes trofeos, debaxo el Patro-
cinio de San Iorge, Santo por su naturaleza muy estrangero, aunque
por el amor, y cuydado que tuvo de favorecernos, se ha siempre
mostrado tan hijo, y natural de este Reyno, como si en él huviera na-
cido. Tanto estimó San Iorge la confianza que los nuestros hizie-
ron de su proteccion, y amparo, que quiso llegassen sus conquistas
hasta su mismo Sepulcro, y que en él alzassen los Aragoneses, y Ca-
ralanes el *Non plus ultra*, y las columnas mas altas de sus victo-
rias; como se vió en aquella nunca bien celebrada expedicion, Zuri. p. 3
lib. 6. c. 3
que hizieron estos dos Reynos, quando con solos cinco mil hõbres
atravesaron tantas Provincias del Asia, y Europa; y aun estuuieron
muy cerca de levantarse con su mayor Imperio; entonces los con-
duxo triunfantes San Iorge hasta su mausoleo, segun escribe nuestro
Analista. O gran prodigio, que no se contentó el Santo con facer
de nuestra tierra los Moros, sino que conduxo nuestras esquadras
hasta su misma sepultura, que está en Ionia Provincia del Asia.

San Agustín dize que importa mucho entender, para acertar a
impiorar el Patrocinio de los Santos, sobre que cosas tiene cada
vno facultad, y particular influencia: *Existimo valdè vitem esse
cognitionem Sanctorum, & scire, quam quisque facultatem à Deo
habeat.* O que bien entendió el Santo Rey Don Ramiro, que S.
Iorge tiene a su cuenta, como dize su rezado, el amparo, y bue-
nos successos de las empressas militares, pues al tiempo de casar a
su hija Doña Petronila con el Conde D. Berenguer de Barcelona,

y de vnirse estos dos Reynos felicissimamente, para innumerable⁹ conveniencias que a toda la Iglesia, y a ellos mismos les resultò de esta vnion: Vna de las condiciones que se propusieron de parte de nuestro Rey, fue que avian de tener por Patrono a San Iorge, en todo lo tocante a la guerra. Y esto de Capitanear Exercitos, y alcanzar Victorias, no es vulgar prerrogativa de qualquier Santo, sino especialissimo indulto de los mas eminentes en virtud, y mas insignes en Santidad. Y assi sienta Lactantio, q̄ el primer Dios, y de

lib. 1. mas suposicion, en caso que alguno, mereciera tener la entre las gentilicas Deidades, es Libero, porque alcanzò mas trofeos, venció mas batallas, y conquistò mas gentes: *Liberum patrem necessè est in Senatu Deorum summa auctoritatis primæque esse sententia: quia prater Iovem solus omnium triumphavit, Exercitum ducit, Indos debellavit.*

Quien fue mayor amigo de Dios que Moyes, pues con serlo tanto, y comunicar con èl con la mas intima familiaridad q̄ con otro alguno comunicò jamas, y averle concedido tantos privilegios, parece que le recató el de conducir Exercitos, dar batallas, y alcanzar Triunfos. Salidles al encuentro el Amalecita, para impedirles el passo a los Países prometidos en las primeras mansiones del Desierto. Viendo Moyes el peligro, llamó a Iosue, y le entregò el Balton de General, mandandole saliesse a chocar con los enemigos: *Elige tibi viros potentes, & confige cum Amalech.* Repara Adamancio, y con mucho fundamento; porque cometió este negocio a Iosue, hombre hasta entonces desconocido, pues esta es la primera vez que se oyò su nombre? No podia por si salir a batallar? Quien tuvo alientos para redimir al Pueblo escogido de la servidumbre de Egipto, como no los tuvo para romper, y desbaratar la pujanza presumuosa de Amalech? Responde Origines: *Moyes fatetur se non posse exercitum ducere, confietur se non posse obrinere Victoriam, quamvis eum de terra Egypti eduxerit.* Confiesa Moyes, que èl no era al proposito para los trances de la guerra, y que no tenia la prerrogativa de alcanzar vencimientos; porque aunque le diò la Omnipotencia tan adelantados privilegios, parece que le limitò el mas insigne de todos, que es el Capitanear esquadras, y conseguir trofeos, y victorias, porque si a las de más gracias con que Dios lo ilustrò, se huviera añadido esta, pareceria Moyes Dios, no solo por privilegio, sino por naturaleza; y assi para que no pareciesse lo que no era, le diò a Iosue esta singularissima prerrogativa, y se le negò a Moyes.

Epist. ad
Heb. II.

Celebrando San Pablo los prodigios que los Santos del viejo Testamento obraron, por la Fé viva que tuvieron en Dios; comienza desde Abel a ponderar las hazañas de cada vno; y con vn mismo estilo prosigue, hasta llegar a Gedeon, y los demás Iuezes de Israel. Aqui parece que le faltò el aliento, y que se hallò como embaraçado su espíritu: *Et quid adhuc dicam? deficiet enim me tempus enarrantem de Gedeon, Barach, Samson, David, &c.* Pues porque confiesa San Pablo, que le ha de faltar el tiempo para referir las proezas de Gedeon, y de los demás Duques de Israel, y no de los otros hereos; fuyos, que hasta entonces avia mencionado? Ora veamos lo que se sigue pocas lineas despues, y sondaremos la dificultad: *Per fidem* (dize San Pablo) *vicerunt regna fortes facti sunt in bello, castra verterunt exterorum.* Estos para cuyas maravillas se hallò atajado el Apostolico clarin de la verdad, y confelsò, que para dezir sus hechos le faltava el tiempo, fueron los vencedores de los Reynos, los valientes, y esforçados en la Milicia, y los que hizieron retirar los exercitos de los infieles. Para hablar de proezas semejantes se hallò como atonito el mas eloquente espíritu; porque la excelencia de aver vencido Reynos, y de aver rebatido invasiones, y hostilidades de enemigos, es tan singular preeminencia, y tan digna de alabanca, que todo el tiempo le pareció a San Pablo breve para celebrarla. Confirmemos todo lo dicho al pie de la letra. Comienza el Espiritu Santo a celebrar las hazañas de Iosue, y pone por la primera el aver sido fuerte en la guerra: *Fortis in bello Iesus Nave:* Fue grande segun su nombre: *Fuit Magnus secundum nomen eius; y Maximus in salutem electorum Dei, expugnare insurgentes hostes.* A ninguno hallo, que la escritura dè titulo de Maximo, y de Magno, sino a Iosue: Magno llama a muchos; Magno, y Maximo solo a Iosue: Pues en que consistió la superlativa grandeza de este grã Principe? Fue acafo el aver detenido al Sol en vna voz? O el aver sido el mayor amigo de Moytes, y el mas veridico Espiador de la tierra prometida? De ninguna tuerte. La grandeza superior de Iosue consistió en ser el que venció mas batallas, mas Reyes, y esquadrones de enemigos; así lo dá a entender el Texto: *Maximus expugnare insurgentes hostes, ut consequeretur hereditatem Israel.* Solo Iosue merece el titulo de Magno, y Maximo entre los Heroes Sagrados que celebra el Divino Oraculo, porque la prerrogativa de aver vencido tantas batallas, lo hizo superior a todos, la qual no es comun a todos los Santos, sino a los que mas se descuelan en merecimientos, como a vn Santiago en Castilla, y a vn Ior-

Ecccl. 46.

ge en Aragon. Para mostrar que en ellos asiste la gracia ventajosamente, y con relevantes circunstancias, y mayores prodigios, que en los demás. Pideme quanto quisieres, le dixo Elias a su discipulo Eliseo, hallandose cercano a su partida, a lo qual respondió:

4. Reg.
cap. 2.

Obsecro ut fiat in me duplex spiritus tuus. Ruegote que me haga legatario, y heredero de otro tanto espíritu, como tu has tenido. Pregunta San Agustín, que necesidad tuvo Eliseo de pedir duplicado espíritu de su Maestro, aviendole visto executar tan estupendos prodigios, y maravillas tan portentosas? Responde el Santo: *Duplicem spiritum ab Eliseo postulatam credo, qui a cum magno honore, & saeculi dignitate, virtutum, & prophetia donum habuit.* Vivió Elias

Apud
Paez in
Can.
Moi.

dize San Agustín, en los desiertos, y se preció mas de ser Anacoreta, que Ciudadano: Eliseo siguió contrario rumbo, asistió en las Cortes de los Reyes, acompañó sus exercitos, dandoles no pocas victorias con su presencia, y oraciones; y aun estando para morir dexó heredero de tres triunfos a Ioas Rey de Israel, significados en las tres vezes que hirió la tierra con vn dardo, y si la huviera herido seis, ó siete vezes, fueran otros tantos los vencimientos: *Si percussisses quinquies, aut sexies, sive septies, percussisses Syriam usque ad consumationem.* Pues si aviendo tenido Eliseo duplicado el espíritu de su Maestro, solo se colije del texto, que se estendia su patrocinio hasta siete victorias; que espíritu seria el de nuestro Santo? Qué virtud? Y que poder? Que tantos triunfos ha dado a este Reyno;

4. Reg. 13

pues solo al Rey Don Alonso el Batallador le dió veinte y nueve victorias, de poder a poder; y en vna venció onze Reyes. Las que dió despues al Conquistador Don Iayme, y a Don Pedro el Magno, hijo suyo, mas por averle sucedido en el valor, que en los Reynos: quien las podrá dezir! De esto se colige, que a San Iorge, no le limitaron el numero de las victorias, como a Eliseo hasta siete, pues no tienen numero las que por sus ruegos, y proteccion nos ha concedido Dios, para declarar en ellas las prerrogativas de su fantidad, y elevadissimos colmos de gracia.

Y el averse aparecido en medio de nuestros Exercitos muchas vezes armado de punta en blanco, destruyendo esquadras Moriscas, no es tampoco comun excelencia, antes lo es tan grande, que entre las infinitas que ay en Dios, es esta la vna de las mas sobresalientes: *Ego Dominus qui apparui Abraham, Isaac, & Iacob, in Deo omnipotente, & nomen meum Adonai, non manifestari eis.* Yo soy el Señor que como Omnipotente me aparecí a Abraham, Isaac, y Iacob, empero mi nombre Adonai, no se lo revelé: porque esta

Exod. 6.

gracia la reservè para ti, que has de ser el Caudillo de mi Pueblo, y el Vice-Dios de Faraon. Estas palabras le dixo Dios a Moyses al tiempo de hazerlo Capitan General de toda aquella numerosa, y cautiva Republica, donde le dá a entender que le haze mayores mercedes en manifestarle su nombre Adonai, que hizo a sus progenitores quando se les apareció como Omnipotente. Pues en qué consistió, pregunta Oleastro la particular merced que Dios hizo a Moyses en revelarle su nombre, supuesto q̄ tambien estos Patriarcas (segun la opinion de este Doctor) tuvieron noticia de él? Responde él mismo: *Antiqui cognoverunt Deum, ut beneficum, non tamen, ut virum Belli, et pro suis praliantem: isto namque modo primum visus est in mari rubro: Unde Aegyptij dicebant, fugiamus Israel, Dominus enim pugnat pro eis.* Componese este nóbre Adonai (dize Oleastro) de dos dicciones Hebreas, q̄ la vna significa benefico, ò bienhechor, la otra peleador, ò guerrero; como benefico yá lo avian conocido los antiguos Patriarcas, como Peleador no le avia revelado, porque este conocimiento quiso que lo estrenase su mayor amigo Moyses en el mar vermejo, quando se le apareció como él mismo dize: *Dominus quasi vir pugnator.* Pues si tan grande excelencia es aun en Dios, aparecer como Soldado, que pelea, que la reservò para su mas intimo amigo, y siervo, que prerogativa será para nuestro invictissimo Patrono averse aparecido no vna, sino muchas vezes en medio de nuestros Esquadrones, peleando contra los enemigos de la Fè! Yá en Huesca al primer Pedro, en Mallorca al Serenissimo Rey Don Jayme, y en Valencia, a su Capitan Don Guillen de Entenza. Para q̄ de esto se colija, que aquellas glorias que en Dios parece q̄ mas sobrefalen, y campean, las participó a San Iorge, no vna, sino repetidas vezes. Y si alguno me dize que tambien le refiere de otros Santos averse aparecido en lo mas caliente, y peligroso de las Batallas a los que invocaron su Patrocinio: No lo niego, pero tantas vezes, y con tanta admiracion como San Iorge a los nuestros, dudo que ninguno aya socorrido a los que debaxo de su nombre ayan militado.

En el primer Capitulo de los Machabeos, haze la Escritura vna sumaria relacion de las hazañas, y conquistas de Alexandro Magno. Y despues de aver exagerado sus valentias, y felicissimas empresas, concluye: *Et siluit omnis terra in conspectu eius: Callò todo el Orbe a los ecos estruendosos de la fama de este Principe, sin aver quien en su presencia osasse hablar.* En el Capitulo octavo de este mismo Libro, narra la Escritura mas por estenso los triun-

fos, y conquistas de los Romanos, y despues de averlos ponderado de muchas maneras, dize: *Quicumque audiebant nomen eorum timebant eos.* Todos los que oían el nombre de los Romanos, y los hechos valerosos de sus armas, los temian, y quedavan como asustados: Ora pregunto; siendo verdad que las hazañas de los Romanos no fueron menos admirables, y palmosas que las de Alexandro, como consta de Autores divinos, y humanos: porque estas buelven al Orbe, mudo de puro admirado, y atonito, y lo ponen en silencio vniversal; y las de los Romanos no hazen mas que intimidarlo, y amedrentarlo; Empero no lo privan de la habla, ni lo hazen enmudecer? Es el caso, que Alexandro con poco poder, y Exercitos muy limitados, executò proezas admirables, porque afirman sus Historiadores mas veridicos, que con treinta mil de apie, y quatromil de acavallo, començo la Conquista vniversal del mundo; que respecto de sus enemigos eran como nada en el numero. Con tan poco poder penetrò las puertas Caspias, sojuzgó el mayor Imperio, y llegó a la India oriental, humillando Cetros, y abatiendo Coronas, y en fin obrando tantas maravillas, que pusieron de admirado en silencio a todo el mundo. Empero los Romanos aunque estendieron mas su dominio, fue a puro de levantar exercitos, y legiones, porque sus poderes, y fuerzas eran incomparablemente mayores que las de Alexandro; y así llegaron a intimidar, empero no pudieron admirar tanto como Alexandro. Que Reynò en el mundo, con quistò mas tierras con menos poder que el nuestro? ni con tan pocas gentes, que nacion se dilatò tanto? Vnagruta fue su primera Corte, y despues por el patrocinio de S. Iorge, llegó a tan esclarecidos progresos, que hizo enmudezer a Europa, y Asia con sus trofeos, y espediciones, como lo testifican tantos Reynos, que le coronan, y son eternos padrones de sus triunfos, y esfuerzo incontrastable. Para que conste, que lo que S. Iorge ha obrado en beneficio de Aragon, es a todo prodigio grande, y a todo encajecimiento admirable, pues de los mas pequeños principios, llegó por su intercesion a los incrementos de mayor gloria.

Y aunq en nuestro siglo algunos Reynos ayán surcado mares mas anchurosos, y dilatados, por las Indias Orientales, y Occidentales, conquistando diversos Países, siempre son, y deven ser de mas admiracion, y alabanza nuestras conquistas, que las suyas, por aver sido en el centro de Europa, y en el Asia, donde las gentes eran las mas diestras en armas, y las mas experimentadas en la Milicia, y es mayor credito vencer a pocos veteranos, y Soldados de experien-

cia, que a muchas tropas que no la tienen. Por esto fueron preferidas las hazañas de Cesar a las de Pompeyo; porque aunque este tuvo mas victorias, no peleó con gente tan esforçada como Julio Cesar. En el Libro de los Iuezes hallaremos vn desempeño admirable. Despues de aver roto, y desvaratado Gedeon el exercito de los Madianitas, avisò a los de la Tribu de Efrain, que no se aviã hallado en la reyerta, para que siguiendo el alcance de los enemigos les saliesse al encuentro. Cumplieron valerosamente el orden de Gedeon los Efraitas; y en fin hizieron prisioneros a los Capitanes principales del exercito vencido. Cortaronles las cabeças a Oreb, y Zeb (que estos eran los nombres de los Caudillos de Madian,) y las presentaron a Gedeon, querellandose con mucha instancia la Tribu de Efrain, que era la que presumia de mas valiente; y animosa, por que no los avia llamado al tiempo del chocar con los enemigos, pareciendoles, que les avia cabido pequeña parte de la gloria de aquel vencimiento. Empero satisfizo a sus querellas Gedeon, con estas palabras, que prueban todo mi intento: *Quid enim tale facere potui quale vos fecistis: melior est racemus Ephraim vindemia Abiezer, in manus vestras tradidit vobis Deus Principes Madiam, Oreb, & Zeb.* No es querelleis como perjudicados en el triunfo de Israel, que ni yo, ni todos los mios hemos hecho tanto como vosotros; mas monta vn razimo de vuestro valor, que toda la vendimia de nuestra valentia; que fue dezirles, que avian hecho mas los de Efrain en vencer, y matar a estos dos Capitanes, que èl, ni todos los suyos en destruir, y desvaratar todo el exercito que traian consigo, por que es mas insigne trofeo vencer a dos Capitanes valerosos, que a muchas tropas de enemigos que no lo son. Mas hizo Efrain degollando a Oreb, y Zeb, que hizieron los demás destrozando todas sus huestes; mayor timbre le pareció a Gedeon ver dos cabeças en las armas de los Efraitas, que el ver numerosos esquadrones muertos en la campaña. No nos negò San Iorge esta gloria, pues quando se apareció al Invictissimo Rey Don Pedro en Huesca, le diò por timbres, y por armas, no dos, sino quatro cabeças de Reyes vencidos, por que quãdo otros Reynos hagan alarde de sus blasones, de Cadenas, de Quinas, Aguilas, Cavallos, Lifes, Castillos, y Leones; Aragon ostente sus Cabeças, como los de Efrain, para que confiesse el mundo con toda verdad, que es mejor el razimo de Aragon, que la vendimia de los otros Reynos: *Melior est racemus Ephraim, &c.*

De aver sido S. Iorge tan acerrimo perseguidor de los Moros, destruyendoles tantos exercitos, parece, que se deduce por consequen-

Gen. 49.

quencia, que le están vinculados los mas copiosos; y privilegia-
dos colmos de gracia; y aunque no aya sido el mayor de todos los
Santos, por esta excelencia le podemos dar el nombre de mayor,
aunque no lo sea: *Ruben primogenitus meus, tu fortitudo mea, prior in
donis, maior in imperio.* Así bendixo Iacob a su hijo Ruben: es Ru-
ben mi primogenito, primero en los dones, y mayor en el imperio.
Mi reparo está, en que a Ruben le dà los títulos de mayor en el im-
perio, y primero en los dones, siendo así, que estas preeminencias
quedavan hipotecadas a Iudas, quarto hijo de Iacob: Que lo llamara
el primogenito, el mayor, y primero en edad, no me admirara, mas
que le nombre el primero en los dones, y en el imperio, no aviendo-
los de poseer, esto es lo que estraño, pues lo desposee de la Purpu-
ra, y Cetro de Israel, despojelo tambien de los títulos que están ane-
xos a la Corona. Ora doblemos aqui la hoja, y vamos a ver el capi-
tulo quinto del primer libro del Paralipomenon, y hallaremos, sino
me engaño la solucion de esta dificultad; hablando de la Tribu de
Ruben, y de las gentes a quienes guerrearon, dize: *Filij Ruben præ-
liati sunt contra Agarenos, & interfecerunt illos, & habitaverunt
pro eis in tabernaculis eorum.* Que es dezir, que los Rubenitas pe-
learon contra los Agarenos, y los destruyeron, y desalojaron de sus
tierras, y tabernaculos: Y para declarar quan agradable a Dios fue
esta guerra, la llama suya, ò guerra del Señor: *Fuit enim bellum Do-
mini.* Pues si los hijos de Ruben son los que pelean, y destruyen a los
Agarenos, llamense los mayores en el imperio, y los primeros en los
dones, aunque no lo sean, por que la excelencia de aver asolado tan
perfidia nacion, los hizo dignos de los honrosos títulos, aunque por
otras circunstancias no lleguen a poseer las dignidades, que a ellos
están anexas. Agarenos, Sarracenos, y Moros, vna misma nacion es,
aunque por las diversas tierras que han habitado ayan variado los
nombres; siendo pues San Iorge (como consta de tantas batallas, que
por su intercessión hemos vencido,) el Ruben de la Ley de gracia, y
el que mas Agarenos venció, llamense el mayor en el imperio, y el
primero en los dones soberanos, porque la excelencia de aver venci-
do esta nacion tan enemiga de la Iglesia, lo hizo dignísimo de es-
tos gloriosos renombres.

Y porque mejor se entienda quan rico patrimonio, y mayorazgo
le cupo de los dones del Cielo, ponderaré vna sola circunstancia de
su martirio, que confirma todo lo dicho, entre otros martirios que
padeciò con invencible esfuercio, vno de ellos fue, el de vna rueda
armada de cuchillos, y afiladas puntas, para que atado a ella su san-

rísimo cuerpo, fuese despedaçado, y herido con nunca vista crueldad: *Ut circumligatum corpus martyris tanto crudelius, quanto multiplicius perforetur*: Y con intrepidez Christiana luego se abraçò con aquella circunferencia de azerados horrores. De esto colijo, que en San Iorge asistiò Dios con muy particulares, y ventajosas circuntancias; porque no temer vna rueda guarnecida de tantas puntas enristradas contra su inocencia, parece, que es la vltima prueba del valor, y la demostracion superlativa de la gracia. En el primer capitulo de los Iuezes, se escriven estas palabras: *Fuit Dominus cum Iudà, & montana possedit, nec potuit delere habitatores vallis, quia falcatis curribus abundabant*. Asistia Dios a su pueblo en las militares empresas, y mediante su Divino favor le apoderò de las fragolas, y enricadas montañas de la tierra prometida. Empero, aunque tenia de su parte a Dios nunca offaron baxar a los valles, y tierra llana, porque sus moradores peleavan con vnos carros, que llamavan falcados, cuyas ruedas iban guarnecidas de afilados chuzos, y corbos cuchillos, los quales tirados impetuosamente de furiosos cavallos rompian los esquadrones más ordenados: a estas maquinas, y artificios de guerra temian los Hebreos tanto, que aunque tenian de su parte a Dios, nunca se atrevian a embestir las gentes, que militavan con esta manera de armas ofensivas. Aquí està mi reparo: Si Dios assistia en esta ocasion a los Hebreos, con tan especiales muestras de amor, porque no les quitava el miedo que les impidia el descender a los valles, por el horror que les causava este modo de carros belicos. Cayetano discurriò a mi intento: *Divina providentia fert opem, secundum mensuram suae dispositionis: & propterea utrumque dicit, & quod fuit Dominus cum Iudà, & quod non fuit ad expellendos habitatores vallis timentes currus falcatos*. La Divina providencia se comunica segun la disposicion que halla en los sujetos; y assi, aunque favorecia a los Hebreos en este tiempo, no les favorecia con tanta copia de auxilios, que bastassen a quitarles el miedo de aquellas ruedas, y carros guarnecidos de tajantes cuchillos. Pues si nuestro Santo no se estremece a vista de ellas, antes con impavido esfuerço se arroja en aquella selva de azeradas puntas, que podrè yo dezir a vista de este portento, sino que en Iorge avia más Dios, que en todo su pueblo, aun quando era favorecido muy de proposito; pues lo que a toda la republica Hebrea acobardava, a èl no le intimida, ni causa espanto; y assi se deduce en consecuencia legitima, que las prerrogativas de su gracia fueron en esta circunstantia aventajadas a las del pueblo de Israel, pues ni aun las ruedas que tanto èl temiò, a Iorge no le dieron ningun rezelo.

S. Pedro
Damia.

Por esto deve de ser patrono de la robleza, porque ninguna cosa
 de dize mas de los que se tienen por nobles, que el miedo: *De gene-*
res animos timor arguit, dixo el Poeta; el temor descubre si es vn
 Encid. 4. animo generoso, ó no lo es. No quiero dezir en esto, que los Hijos-
 dalgo no han de temer el reñir, antes digo, que ninguna cosa desdize
 mas de su calidad, ni es tan contraria a la nobleza, que el cùplir
 con aquellas, q̄ llaman leyes del duelo, aunque no son sino corrupte-
 las del infierno introducidas en el mundo con titulo de leyes, para
 vivir mas sin ley. Lo que digo, que no han de temer los que se pre-
 cian de bien nacidos, es lo que S. Iorge no temió, que fueron las em-
 presias de la virtud; y lo que digo que han de temer, es lo que él temió,
 que son los vicios, por que estos hazen mayor mancha en la lim-
 pieza de vna executoria, que en la sangre de vn plebeyo: *Omne animi*
vitium tanto conspectius in se crimen habet, quanto maior qui peccat
habetur, dixo el Satirico. Bolviendo a nuestra proposicion, digo, que
 nada de dize tanto de la nobleza como el reñir, ni nada le es tan
 cóforme a su naturaleza, como el poner paz, y el guardarla có todos.
 La primera riña del mundo fue entre pastores, y no entre Hijosdalgo:
 Gen. 13. *Fasta est rixa inter pastores gregum Habraham.* Huvo vna pendencia
 entre los pastores de Habrahan, y Lot: Al punto que vió Habrahan lo
 sucedido, trató de q̄ su sobrino Lot se apartasse a vivir a otra tierra:
Ne queso sit iurgium inter me, & te, recede à me obsecro. El mas no-
 ble de los nacidos despues de Christo, y su madre, fue Habrahan, por
 ser cabeza de todos los creyentes: Este pues heroe sagrado, que con
 trescientos y diez y ocho años acometer a quatro exercitos de otros
 tantos Reyes vencedores, y a todos los destrozó; temió el vivir en
 ocasiones de pendencias. Y porque no presumiera alguno, que esto
 lo hizo Habrahan de cobarde, ó por miedo de Lot, y sus pastores, ape-
 nas procuró evitar las riñas con los vnos, y con los otros, le dió el
 Cielo la mayor victoria, que hasta entonces huvo en el mudo porque
 como noble verdadero, temió el reñir con vno, mas no el pelear con
 pocos, contra quatro exercitos: esto no lo teme, porque era decentí-
 simo a sus obligaciones, & quello si, por que degenerava de ellas.
 Quien fue tan invencible como Iacob, cuyo aliento años con su espa-
 da, y arco acometer a toda vna nacion de Amorreos, sacando de su
 poder, con estas armas, la primera heredad, que fue vinculo de su fa-
 milia: *Do tibi partem vnam quam tuli de manu Amorrei in gladio,*
& arcu meo. Veis aqui donde Iacob se muestra tan alentado, que
 contra toda vna nacion se atrevió casi solo. Este pues nobilissimo
 Patriarca, quando supo, que su hermano Elau le salia al encuentro có
 qua

quatrocientos hombres, mostrò tanto temor, que no se lee en toda la
 Escritura, que alguno aya temido mas: *Timuit Iacob valde, & per-* Gen. 37.
territus divisit populum: Y èl mismo confesò su temor, diziendo: *Erue*
me Domine de manu fratris mei Esau, quia valde eum timeo. Pues
 quien no temió a un Reyno, teme a quatrocientos, y con tan grande
 extremo? Por ventura era menos valiente aora, que lo fue despues?
 De ninguna suerte; pues en que consistió el temer tan excessivamen-
 te a su hermano, teniendo brios para defenderse de mayores pode-
 res? En mi opinion el miedo de Iacob no procedia por hallarle sin
 animo para rebatir la colerica furia de su hermano, en caso que fue-
 se de èl acometido, sino por juzgar, que esta refriega era indigna de
 su nobleza; y así, el que ningun peligro supo temer, aora mostrò tan-
 to desmayo, como si se hallara destituido de su antiguo denuedo, y
 fortaleza: porque riñas entre hermanos, ò entre los que se deven mi-
 rar como tales, aunque sea venciendo, sirven de lunares, que afean la
 limpieza mas Infançonada. Y así, el que se precie de heredero de la
 Hidalguia, que le merecieron sus progenitores, entonces podrá bla-
 sonar de legitimo sucessor suyo, quando atienda la puntual obser-
 vancia de los Divinos Mandamientos, porque las leyes de la verda-
 dera nobleza, y las de Dios, son vnas mismas: Al tiempo que persua-
 dià a Eleazaro, insigne Protomartir de la Sinagoga, que para librar-
 se de la muerte que le amenaçava Antiocho, comiesse los manjares
 prohibidos, dize el Texto Sacro: *Capit cogitare etatis, ac senectutis* 2. Machi:
sue eminentiam dignam, & ingentem nobilitatis canitiem, & à puero 6.
optima conversationis actus. Començò a pensar la eminencia de su
 edad, y senectud, y la nobleza inata que avia heredado, y la que èl
 por si mesmo, con acciones dignas de su persona, avia de nuevo ad-
 quirido: Y viendo, que todos estos titulos honrosos quedavan sepul-
 tados en perpetuos borrones de culpa, si faltava a los preceptos de
 su ley, determinò el morir intrepidamente a trueque de no manchar
 los lustres de tan calificada ingenuidad. Lo que yo admiro es, que
 en semejante, y tan apretado trance, no pensase Eleazaro, siendo va-
 ron tan perfecto en la ofensa, que hazia a Dios, sino en la que hazia
 a su nobleza adquirida, y heredada; parece, que huviera sido el re-
 parar en la ofensa de Dios mas eficaz motivo para morir antes, que
 atropellar por cobarde, en aquella trangresion los Divinos precep-
 tos. Era Eleazaro sapientissimo, tanto como noble, y entendió, que
 las leyes de la nobleza verdadera, y las de Dios son vnas mismas; y
 así, tanto fue reparar en la ofensa que hazia a su nativa calidad, co-
 mo en la que hazia a Dios; porque lo mismo es ser noble, que bueno;

22
y ser bueno, y noble, pues como dixo la misma verdad: *Quicumque glorificaverit me, glorificabo eum; qui autem contempnunt me erunt ignobiles*: El que me glorifica es hidalgo, y noble; y el que me desprecia es vil, y plebeyo; pues como dixo San Ambrosio: *Probat enim viri genus virtutis prolapia est*. El solar de la nobleza, es la misma virtud, y sin ella ninguno puede presumir de noble. Fundemos toda la nuestra en la virtud, pues solo de los virtuosos nobles es Patron San Jorge, que aunque nacido de Ilustrissima prolapia, lo menos principal que en él hallamos, es la principalissima sangre que heredò. O Invictissimo Tutelar nuestro, pues en los tiempos de mayor conflicto acudiste a favorecer a nuestros progenitores, destruyendo infieles esquadras; acude agora a socorrernos con tus suplicas, è intercession; conservese por tu patrocinio el Reyno, que con tu espada fue redimido del mas barbaro yugo, no perezcan las tierras, que a la sombra de tu amparo quedaron libres de las abominaciones Sarracenas; para que en perdurables aplausos, celebren los siglos venideros, lo que en los passados hizite en beneficio de este Catolico, y fedelissimo Reyno, para que nunca falte en él quien aclame tus proezas, quien admire tus maravillas, y quien implore tus protecciones, y alcance por ellas en esta vida muchos colmos de gracia, que es la prenda de la gloria.

